

## ROQUE DALTON: VIDA, IDEOLOGÍA Y REVOLUCIÓN

Maksymilian Drozdowicz

Universidad de Ostrava  
Republica Checa  
*maksymilian.drozdowicz@osu.cz*

**Resumen.** El poeta salvadoreño Roque Dalton se sitúa en la línea de los escritores de la revolución. Su obra poética tiene acentos muy marcados por el compromiso político e ideológico y suele ser releída según las premisas interpretativas comunes para la llamada poesía concreta, la de Ernesto Cardenal y Juan Gelman entre otros. Con el poeta nicaragüense y el argentino, Dalton compone una tríada muy significativa y de estos tres autores, es el que —en nuestra opinión— menos se preocupa por la poética y sobrevalora el mensaje. Dalton es el poeta descontento con la realidad de su país olvidado, el activista indignado por la miseria y dictadura reinantes. Tratamos de presentar su compromiso con la revolución.

**Palabras clave.** El Salvador. Marxismo. Ernesto Cardenal. Juan Gelman. Revolución.

**Abstract. Roque Dalton : Life, Ideology and Revolution.** Roque Dalton is a Salvadorian revolutionary poet, whose work is considerably marked with his political and ideological commitment. It is usually interpreted in a similar way as the so-called concrete poetry, which is typical of Ernesto Cardenal and Juan Gelman, for instance. The Nicaraguan Cardenal and the Argentinean Gelman form, together with Dalton, an important group of authors. According to our opinion, in this three-some, Dalton is the one who cares the least about poetics and prefers the message. Dalton is both a poet dissatisfied with the reality of his forgotten country and an activist expressing his anger with the unjustifiable poverty and the ruling dictatorship. This contribution aims to show the poet's commitment to the revolution.

**Keywords.** Salvador. Marxism. Ernesto Cardenal. Juan Gelman. Revolution.

## 1. Roque Dalton. Huidas y luchas

El poeta y militante comunista salvadoreño Roque Dalton (1935–1975) tuvo una vida difícil, siendo hijo natural de un millonario norteamericano y madre salvadoreña, una enfermera de clase humilde. Educado con los jesuitas, en el colegio el joven Roque perdió la fe, convirtiéndose en marxista-comunista. Ingresó en la universidad en San Salvador y estudió Derecho y Antropología, también en las universidades de Chile y México. Desde muy joven se dedicó al periodismo y a la literatura, con la cual obtuvo diversos premios en certámenes nacionales y centroamericanos (González Peña, 2008). Era sobre todo poeta y su poesía es mundialmente conocida de tal modo que Jiří Piškula lo define como el escritor más importante en El Salvador de todos los tiempos<sup>1</sup>.

En Chile tiene sus primeros contactos con el materialismo dialéctico:

Los estudios y la literatura de Roque Dalton están marcados por la ideología revolucionaria desde su viaje a Chile, en 1952, cuando realizó los primeros contactos con la intelectualidad de izquierdas del continente. Al volver a su país tomó la decisión que cambiaría toda su vida: utilizar la palabra como arma contra las injusticias sociales y la represión política imperante. El primer paso fue integrarse en el nuevo grupo de jóvenes poetas, narradores y artistas que configurarían el Círculo Universitario Salvadoreño y la Generación Comprometida, después (Martín Hernández, 2009: 129).

Un gran impacto en su vida causó su visita, en 1957, a la Unión Soviética como participante en el VI Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes por la Paz y la Amistad. Allá conoció por ejemplo a otros intelectuales de izquierdas: Carlos Fonseca, Miguel Ángel Asturias, Juan Gelman y Nazim Hikmet (Martín Hernández, 2009: 140). En el mismo 1957 se afilió al Partido Comunista salvadoreño y en 1959 el gobierno militar lo encarceló por su militancia en esta organización. Fue capturado, encarcelado y, en 1960, condenado a muerte, pero se liberó por la caída del dictador de El Salvador, José María Lemus (1911–1993), cuatro días antes de la fecha fijada para la ejecución. Después pudo denunciar los hechos ante los tribunales del país y su testimonio apareció en el editorial de *El Diario de Hoy* (Martín Hernández, 2009: 141). En enero de 1961, la inestabilidad política obligó al poeta al exilio. Durante varios años viajó y trabajó en Guatemala, México, La Habana, instalándose en esta última ciudad por más tiempo. Bajo la protección del gobierno de Fidel Castro, trabajó en la agencia Prensa Latina y la Radio de la Habana. En la capital cubana tuvo la oportunidad de frecuentar los círculos literarios más influyentes como la Casa de

---

<sup>1</sup> Piškula (2014: 109) escribe: *Svým dílem se dodnes řadí mezi nejvýraznější básníky Latinské Ameriky a je patrně neznámějším salvadorským básníkem vůbec*. El crítico afirma, sin embargo, que Dalton sigue siendo un escritor casi desconocido en la República Checa, si exceptuamos un estudio de Michal Zourek de la Universidad Carolina: *Tak jako nenaleznete mnoho příspěvků českých či iberoamerických badatelů k básníku Daltonovi, také pátrání po jeho jménu v českých archivech připomíná příslovečné hledání jehly v kupce sena* (Piškula, 2014: 109).

las Américas y la Unión de Escritores y Artistas Cubanos. En Cuba se desarrollaron más sus ideas comunistas marxistas, cuando participó en publicaciones colectivas como *El intelectual y la sociedad* (1969). Poco tiempo después regresó a su ciudad natal para vivir clandestinamente durante los meses finales de 1963 hasta que en septiembre de 1964 fue encarcelado. El 3 de mayo de 1965 hubo un terremoto en Cojutepe que derrumbó su celda y gracias a eso pudo escaparse y se exilió de nuevo a La Habana donde continuó con su actividad intelectual. En 1966 viajó a Praga para instalarse y trabajar en la revista *Problemas de la Paz y el Socialismo* (Martín Hernández, 2009: 141; Dalton, 2013: 3)<sup>2</sup>.

El año 1970 supuso la cristalización de las ideas que él mismo había promovido desde su juventud (Martín Hernández, 2009: 142). Organizó el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), una de las más fuertes organizaciones guerrilleras de El Salvador de su tiempo. Poco antes de cumplir los cuarenta años regresó clandestinamente a su país y, el 10 de mayo de 1975, fue asesinado por una fracción ultraizquierdista de la misma organización a la que pertenecía (Dalton 2013: 3). Oviedo y González Peña (2008) consideran a los asesinos de Dalton como una *facción disidente de esa organización clandestina a la que había ingresado para participar de la lucha armada y no [...] grupos paramilitares de derecha, sino [...] sus propios compañeros, tras una pugna faccional*. Luego, oficialmente, se siguió un intento por hacer pasar su muerte como una *muerte en combate* y silenciar el escándalo atendiendo a conveniencias ideológicas (Oviedo, 2005: 436; González Peña, 2008). También lo afirman Łukaszyk y Pluta (2010: 329) y Canales (1997: 4). Sin embargo, Beatriz Barrera Parrilla (2008: 572) divulga la falsa versión de sus compañeros y afirma que el poeta cayó asesinado *por la guerrilla maoísta*. Años más tarde, el principal responsable, Joaquín Villalobos reconoció que su muerte había sido un trágico error. El líder de la organización, Rico Mira, al sentir cuestionado su poder, acusó al poeta de ser un infiltrado de la CIA y lo ordenó matar. Para Molinari (2010: 7), el tema de la muerte de Dalton hasta hoy no está resuelto en El Salvador, aunque —subraya— *los hijos de Roque Dalton han logrado reinstalar el debate al pedir explicaciones a los responsables*. Los estudios más recientes, por ejemplo el de Charles Lane y, posteriormente, el texto de Jiří Piškula (2014), hechos a base de los documentos desvelados por la CIA, echan más luz sobre la actividad clandestina de Dalton — persona por la que se interesaban tanto los servicios secretos cubanos como norteamericanos<sup>3</sup>.

<sup>2</sup> El poeta salvadoreño escribió en Praga algunas obras, *entre ellas su libro más famoso*, Taberna y otros lugares, *en el que describe el ambiente de la taberna «U Fleků»* (Piškula, 2014: 108).

<sup>3</sup> El autor checo subraya: *Hlavním objevem jsou záznamy kubánské rozvědky Dirección General de Inteligencia (DGI) v držení CIA, které o Daltonovi mluví jako o svém agentovi, a také dokumenty svědčící o pokusu CIA převertovat Daltona na svou stranu. Ty tak vnesly nové světlo do životopisu tohoto básníka [...], zatemnily však okolnosti jeho smrti [...]* (Piškula, 2014: 108, 113). En este contexto, postula Piškula, sería interesante verificar los archivos de la checoslovaca StB por dos razones: porque Dalton vivió en Praga (Dejvice) entre los años 1965 y 1967 y porque Cuba tuvo entonces muy estrechas relaciones con el gobierno checoslovaco. Dicho historiador llega a la conclusión de que la vida Dalton fue más complicada de lo pensado antes, ya que el escritor participó en cierto juego entre los servicios secretos norteamericanos, cubanos y checos (véase Piškula, 2014: 116).

## 2. La evolución de Dalton

Entre las tres corrientes principales de la poesía latinoamericana descritas por Saúl Yurkievich: el retorno a la tradición española (Paz; Lezama Lima), el *pathos* existencialista (Paz tardío), el surrealismo y el llamado “neorrealismo” (Parra, Cardenal, Adoum, Gelman), Roque Dalton pertenece a este tercer grupo que, en general, son los poetas que enfocan *el contacto con la vida cotidiana, con la experiencia concreta, con la calle, con lo popular, con la historia, sin renunciar al experimentalismo verbal* (Yurkievich, cit. en Binns 2008: 506–507). Este “nuevo realismo” es la tendencia más productiva en la postvanguardia después de Vallejos y Neruda. Los representantes tales como Benedetti, Dalton y Cardenal añaden, además, el elemento del «realismo socialista» (Binns, 2008: 506–507). Para Barrera Parrilla (2008: 572), Dalton es el poeta más representativo del «neorrealismo», el que obtiene por la autora española la calificación de «marxista».

Tirso Canales (1997: 2–4) establece ciertas etapas en la creación artística de Roque Dalton, aunque valga decir que las fechas de publicación no coinciden con la cronología del nacimiento de sus textos, muchos de ellos guardados en la clandestinidad. En la primera, el poeta se muestra romántico y en la segunda se vuelve más antirreligioso e iconoclasta, empieza a denunciar las injusticias explorando las concepciones revolucionarias. Esta etapa culmina con dos libros: el poemario *Historias prohibidas del Pulgarcito* (1974) y la novela *Pobrecito poeta que era yo* (1976). *Taberna y otros lugares* (1969), además de otros libros principalmente de ensayo, vienen a constituir una tercera etapa, muy ideologizada. En el primero de estos libros el poeta destaca el compromiso del escritor para con la sociedad y la revolución. La idea general del libro plantea la controversia ideológica-política (Canales, 1997: 3). La última etapa ya es marcada por la acción y su militancia en el grupo guerrillero. Como dice Canales, en aquellos tiempos la *voz de urgencias no le daba tregua a la poesía* (Canales, 1997: 4). Para evitar más problemas, firma sus textos con cinco seudónimos: Vilma Flores, Juan Zapata, Luis Luna, Timoteo Lúe y Jorge Cruz. Su producción se quedó, en parte, en la clandestinidad y recién en 1982 vio la luz la colección *Poemas clandestinos*.

La obra de Dalton se basa en la intertextualidad y la burla. Estos recursos sirven para mostrar la impotencia de convenciones poéticas frente a las desgracias humanas. Łukaszyk y Pluta subrayan el carácter de cita de su poesía que busca anular distancias entre el sujeto literario y la persona pública. Aquí el deseo de la libertad y de la justicia social se iguala con los deseos íntimos, la política tiene un encuentro con el amor. El poeta está en desacuerdo con la bestialidad, la brutalidad de los Estados centroamericanos y con este fin le ayudan citas irónicas y la poética marcada con el estilo de prosa. Protesta y denuncia a los gobiernos militares, a los dictadores y la omnipresencia norteamericana. Esta ironía y la predominación de citas es un rasgo característico de la poesía coloquial que no está lejos de la poética exteriorista de Ernesto Cardenal (Łukaszyk; Pluta, 2010: 329, 331). Es de saber que Roque Dalton, entre otros, ha empezado a estudiar el verso cardenalino (Drozdowicz, 2015: 94). El poeta evoluciona hacia la coloquialidad y la denuncia política, marcada de forma constante por la metafísica cristiana y la praxis revolucionaria. En la misma línea temática siguen escribiendo tres autores a quienes se suele juntar: Roque Dalton, Juan Gelman y Ernesto Cardenal. Carmen Alemany Bay no ve inconvenientes para

clasificar la poesía de Dalton de «coloquial», cuyos mentores serían tanto Vallejo y Neruda como los promotores de una nueva poética en América Latina a fines de los años 50: Jaime Sabines, Juan Gelman o Enrique Lihn (Alemany Bay, 2008: 601).

Dalton también pertenece a los, llamados por Mario Benedetti, autores-cultores del humor en poesía, en cierto modo siguiendo el camino de Nicanor Parra. El escritor uruguayo sugiere que en el caso de Dalton conviene, en vez de «humor en poesía», hablar de su «humor poético» (Benedetti, 2003: 11). Es el autor que elabora poéticamente el humor, convirtiéndolo en poesía, siendo un buen narrador y coleccionista de chistes. A su poesía no llega una broma pura, sino *la metáfora humorística*. En sus poemas encontramos numerosas menciones asociadas con el sentido de humor, ironía, sátira o burla. Por ejemplo, en “Poeticus efficaciae”, que forma parte de *Poemas clandestinos*, leemos que la realidad política de un país es observada *por los ojos de un poeta satírico* (Dalton, 1975: 12). El rótulo encima de la cabeza del Cristo crucificado, INRI, el poeta lo descifra como el título honorífico del *Instigador Natural de la Rebelión de los Infelices* (“Credo del Che”, Dalton, 1975: 37) y, de un mismo modo, operando con burla creada por el juego de palabras, define el fascismo: *No olvides nunca / que los menos fascistas / de entre los fascistas / también son / fascistas* (“Consejo que ya nos necesario...”, Dalton, 1975: 54). En “Los escandalizados”, cuyo tema es la risa, el poeta varias veces subraya que reír es sano, aunque indigna a los demás. Con más razón se siente seguro en su actitud: *Yo me río // Bajo las sábanas me río // Es fruta fácil / generosa / la risa. // Yo me río* (Dalton, 1980: 78). Un aporte muy original del poeta salvadoreño en el desarrollo del «humor poético» son las deformaciones de palabras usualmente consideradas como pertenecientes a un registro culto que, escritas con errores muestran la patología de los pseudointelectuales que tratan de convertir el arte de escribir en un oficio estrictamente estético, sin consecuencias para la sociedad ni utilidad ética. Por esta razón en “Tampoco así” aparece una burla de los cultismos casi de una manera vanguardista parecida a la utilizada por Huidobro en sus intentos de desmembrar el vocabulario para hacerlo refrescar. Los términos considerados como cultos, por ejemplo ‘poesía’, obtienen formas transcritas fonéticamente con una clara intención de ridiculizar a los pseudointelectuales calificados como *preocupados, Hombres Nuevos de segunda mano, cultos, los la-Guardia-muere-pero-no-se-rinde / entre el tercero y cuarto trago* (Dalton, 1980: 268). Aparece entonces una lista de variaciones despectivas: *poesija, poecia, pohesia, poesilla* y hasta *pues-si-ya*, mientras el que escribe así es un *pueta* (Dalton, 1980: 267). Esta última forma, considerada ostensiblemente irreverente, aparece, sobre todo, en el poema “Historia de una poética” donde, jocosamente, se rinde el homenaje a un tal *Pueta Nacional* (Dalton, 2013: 18–19).

En los textos de Dalton se puede descubrir un retrato de las sociedades centroamericanas en la etapa de la dictadura, pero también la *revisión crítica y desencantada de los dogmatismos políticos*, cuya mejor muestra es la novela autobiográfica *Pobrecito poeta que era yo*. Para Ole Østergaard (1984), la poesía daltoniana importa por tres principales razones: porque manifiesta elementos reprimidos, renueva el

discurso poético social-revolucionario mediante el humor, el desenfado, la paradoja, etc., a menudo como el resultado inevitable de la inmensa distancia experimentada

entre lo que se quiere y lo que se puede, entre discursos más o menos triunfalistas y la dura realidad del oprimido que lo tiene que mirar todo desde el subdesarrollo (Østergaard, 1984: 46–47).

Finalmente, pone en tela de juicio las posturas marxistas y revolucionarias dogmáticas, hipócritas o inhumanas, lo que lleva, en consecuencia, al cuestionamiento, a las reformas y a una reflexión sin prejuicios (Østergaard, 1984: 48–49).

### 3. Poesía comprometida

Gracias a tales autores salvadoreños como Manlio Argueta, Roque Dalton y Otto René Castillo (guatemalteco exiliado en El Salvador), José Enrique Silva, Jorge Arias Gómez, René Arteaga, Roberto Armijo, José Napoleón Rodríguez Ruiz y José Roberto Cea se estableció la llamada Generación Comprometida (Martín Hernández, 2009: 135). Varios escritores engrosaron las filas del Partido Comunista Salvadoreño (entre ellos Dalton, Cea, Argueta, Canales y otros). Los poetas reunidos bajo esta denominación pueden y saben expresar su furia, su desacuerdo junto con la esperanza de una revolución (Canales, 1997: 3). Nial Binns (2008: 510) se refiere a la misma base ideológica que alimentaba a la Generación Comprometida, que, para él, se ve expuesta y apoyada en los estatutos de la Unión de Escritores Soviéticos (1932), regida por Máximo Gorki. Gracias al apoyo de los gobernadores de la Unión Soviética, los postulados de sus escritores ganaron popularidad y, en todas las partes del bloque socialista y entre las organizaciones revolucionarias, se institucionalizó el repudio hacia las vanguardias, así como la promoción de la nueva estética: el realismo socialista. Según este concepto, el escritor era un *ingeniero de almas*, que debía buscar *el realismo en la forma y el socialismo en el contenido*. El grupo impulsor de esta revolución ético-estética, los poetas comprometidos, eran también admiradores de César Vallejo y del Pablo Neruda revolucionario y de toda la poesía social. Muchos de ellos pasaron de la revolución en las palabras a la revolución armada, viendo en este paso la única vía para promover el cambio y conseguir una sociedad justa. El papel decisivo lo tuvo en este proceso la Revolución Cubana, su triunfo y la influencia de la Unión Soviética, por lo cual se hizo formar guerrillas que promovían en práctica el cambio social y político (Martín Hernández, 2009: 129).

El segundo pilar de la formación de tal literatura (y poesía) se encuentra en la conciencia de un número determinado y creciente de literatos centroamericanos, asociados de mayor o menor manera con la corriente, surgida en los años 60 del siglo XX, de la Teología de la Liberación, un movimiento que ve sus principios en la Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (CELAM) en Medellín (1968). A partir de este hecho, aparecen a nivel continental teólogos y sociólogos que descubren en la pobreza y la injusticia las causas de la crisis de los valores morales y religiosos de la sociedad latinoamericana. Para cambiar el estado fatal de cosas, inspirándose en el marxismo que parecía el mejor método de análisis por su perspectiva dialéctica materialista, muchos de los adscritos a esta tendencia participaron de los movimientos guerrilleros y aceptaron el cambio social a través de la revolución armada con base marxista-leninista. Muchos de los

teólogos de la liberación, igual que los miembros de la Generación Comprometida, comparten la creencia de que la realidad es política y de ahí que se debería partir del cambio político hacia una «praxis liberadora» a nivel social y nacional. Los ideales a los que se refería tanto la Teología de la Liberación como la Generación Comprometida, eran el compartir los bienes espirituales y materiales, promover la comunidad, entendida en clave leninista, es decir practicando el comunismo y colectivismo (Martín Hernández, 2009: 132). Los jóvenes comprometidos concebían el arte en función social, según la significativa frase de Miguel Ángel Asturias: «El poeta es una conducta moral». Ser poeta implicaba para ellos no evadir la responsabilidad por el pueblo (Molinari, 2010: 3).

Como continuador de una literatura de denuncia social (en la línea trazada por Oswaldo Escobar<sup>4</sup> y Pedro Geoffroy<sup>5</sup>), Roque Dalton decidió hablar como poeta y como hombre de partido, por lo que toda su obra, evidentemente, *refleja esta duplicidad humana, unas veces más inclinada hacia el aspecto lírico, y otras hacia la vertiente del compromiso político*<sup>6</sup> (Dalton, 2013: 4), *su literatura está mucho más politizada que la de otros escritores pertenecientes a la Generación Comprometida*, afirma Inmaculada Martín Hernández (2009: 129)<sup>7</sup>. Es el representante más internacionalmente reconocido de los poetas comprometidos. Expresaba la existencia de una *moral poética*. Él mismo estaba convencido de que *la poesía no está hecha sólo de palabras* y ser poeta significaba *una conducta moral* en el empeño de cambiar (violentamente) el destino de su pueblo (González Peña, 2008). Esta postura se nota al mencionar la afiliación partidaria del poeta que determina todo su ser y pensar. Veamos un ejemplo de los muchos, del texto “*Poems in law to Lisa*”: *Pobre de mí, / pobre de mí, / que soy marxista y me como las uñas [...]* (Dalton, 1980: 32).

En Dalton se ve favorecida la tendencia de introducir los elementos políticos a los líricos, empleando incluso el nivel subconsciente. Un ejemplo contundente lo tenemos en un fragmento de “*Taberna. Conversatorio*”, donde el poeta expresa sus temores:

<sup>4</sup> Oswaldo Escobar Velado (1919–1961), poeta social salvadoreño y abogado.

<sup>5</sup> Pedro Geoffroy Rivas (1908–1979), poeta de denuncia política, antropólogo y lingüista salvadoreño, radicado en México.

<sup>6</sup> Uno de los poemas de *Las historias prohibidas de Pulgarcito*, “Poema de amor”, es considerado por muchos salvadoreños como el verdadero himno nacional de su patria. Dalton cultivó también la narrativa, con obras como *Miguel Mármol. Los sucesos de 1932*, y su novela *Pobrecito poeta que era yo*. Un crítico se refiere a la importancia de la voz de Dalton: *Si los años inmediatos a las masacres de 1932 y la subida al poder del gral. Martínez (Martínez-Kampf como lo llamaría más tarde R. Dalton) significaron (con la excepción de P. Geoffroy Rivas) el acallamiento de las voces críticas, es con el advenimiento de los gobiernos democráticos, de tendencia progresista, en Guatemala (1944–1954) cuando vemos surgir, en el exilio, una poesía salvadoreña renovadora y revolucionaria* (Østergaard, 1984: 42).

<sup>7</sup> Presentamos una definición más de la literatura comprometida salvadoreña: [...] *una literatura que niega la autonomía absoluta del arte (el «artepurismo») de los escritores mayores de ese entonces) y que busca interpelar «al hombre de carne y hueso». Se trataría de una literatura que estaría al servicio de las transformaciones históricas necesarias para humanizar a El Salvador* (Alvarenga, 2010: 13). Como se evidencia, es una postura contraria a los planteamientos de José Ortega y Gasset de *La deshumanización del arte*.

Tengo miedo de dormir solo  
con ese libro de Trotski en la mesa de noche:  
es terrible como una lámpara,  
como un cubo de hielo  
en el espíritu del anciano resfriado (Dalton, 1969).

Siguiendo las pautas que establece Østergaard (1984: 45), en esta poesía se nota una práctica de retórica para cantar denigrando y atacando a la oligarquía y las injusticias. Dalton también llama a la lucha social:

En la lucha social también los grandes ríos  
nacen de los pequeños ojos de agua  
caminan mucho y crecen  
hasta llegar al mar (“Ley de vida”, en *Un libro rojo para Lenin*, Dalton, 2013: 29).

Es interesante observar en el texto precedente el aprovechamiento de arquetipos literarios universales como lo son los ríos del medieval Jorge Manrique, que simbolizan las vidas humanas. En el contexto daltoniano la vida humana tiene sentido en el esfuerzo y en la lucha, claro está, entendida a la manera de lucha de clases marxista.

#### 4. Revolución

El tema recurrente entre los poetas comprometidos, la revolución, está presente en muchos pasajes de la creación lírica del poeta salvadoreño. Para Lucrecia Molinari, Dalton parece casi extremista en su actitud de compromiso con la revolución. Para ilustrar su tesis presenta unas palabras significativas acerca del poeta:

Dalton lleva al límite su convicción de que ser poeta es ante todo una actitud de compromiso con las mayorías y, en consecuencia, de compromiso con la revolución: [...] no queremos decir que un escritor es bueno para la revolución únicamente si sube a la montaña y mata al Director General de la Policía, pero creemos que un buen escritor en una guerrilla está más cerca de todo lo que significa la lucha por el futuro, el advenimiento de la esperanza, etc. (Molinari, 2010: 16).

Las frecuentes estadías en las cárceles, las molestias que derivaban de este hecho, el odio acumulado y el sentido de misión causaron que el poeta sintiera necesario revertir todo lo que le había sido negado. En palabras de Østergaard, sus sentimientos y deseos se sintetizan en un estado de ánimo agresivo y liberador. Uniendo deseo y agresión, el poeta salvadoreño puede ir preparando la empresa de grandes revolucionarios, siguiendo el ejemplo del modélico ‘Che’ Guevara y otros que le antecieron (Østergaard, 1984: 47). De ahí que tenga tanta significación la alabanza a este héroe de la Revolución Cubana, presentada en el poema “Credo del Che” (en *Poemas clandestinos*). Obedeciendo a las premisas de la Teología de la Liberación y a las creencias marxistas, Dalton con este texto se inscribe en una tendencia aclarada en cierta ocasión por Ernesto Cardenal: «[...] el cristiano necesita



del marxista para hacer la Revolución y que el marxista puede también necesitar del cristiano para la consolidación de la misma Revolución» (Drozdowicz, 2015: 193).

La violencia guerrillera no pudo retroceder frente a las atrocidades de las dictaduras militares. Hubo que eliminar no sólo a enemigos directos, sino también a simples simpatizantes de éstos o inocentes (Oviedo, 2005: 435). Por consiguiente, Roque Dalton considera que en la poesía cumplía un papel imprescindible la organización revolucionaria. Hace entonces la agitación política como una tarea irrenunciable a la que se siente llamado a colaborar. Toma posturas provocadoras que sirven para la acción revolucionaria, pero, al mismo tiempo, que pueden provocar a sus compañeros no decididos para las acciones violentas. A veces le es difícil elegir entre la postura de su partido y la de la situación concreta del combate (Molinari, 2010: 4). Un volumen cargado de ideas revolucionarias es *Un libro rojo para Lenin* (1986). Presenta las discusiones internas en el seno del Partido Comunista de El Salvador y está dedicado a *Fidel Castro, primer leninista latinoamericano, en el XX aniversario del asalto al Cuartel de Moncada, inicio de la actualidad de la revolución en nuestro continente*. Esta dedicatoria muestra que el autor discute acerca de la importancia de la Revolución Cubana. Cuba, el primer país socialista, está marcando, según el autor, un nuevo camino a seguir por el resto de las fuerzas revolucionarias latinoamericanas. Como para provocar, sostiene que *uno de los factores excepcionales de Cuba era la presencia de Fidel Castro*. Lo excepcional de *Un libro rojo para Lenin*, afirma Lucrecia Molinari, es el intento de convencer al lector de las ideas políticas, abrir el diálogo con su interlocutor, reservando para la poesía la función meramente política (Molinari, 2010: 17–18). En los textos que caben en esta publicación Dalton construye un *collage* de citas tomadas de *Castro, Lenin, Mao Tse Tung, Kim Il Sung, Guevara, un campesino salvadoreño, manuales de entrenamiento de las fuerza armadas norteamericanas*, con el fin bien pensado de dar la última palabra en la discusión y poner su fin. Después vienen solo los hechos. Los textos de Dalton son *poemas-problema* y sus libros *no son odas al Partido, a los obreros, a los indígenas, a Lenin, ni mucho menos a él mismo*<sup>8</sup>, a la manera nerudiana (Molinari, 2010: 21).

La revolución se ve enriquecida con el elemento cristiano y la divinización de la figura del ‘Che’ Guevara resulta ser una consecuencia lógica de las tendencias piadosas del pueblo latinoamericano. Según la perspectiva cristiano-marxista (típica del sandinismo nicaragüense, por ejemplo), el ‘Che’ Guevara personifica a Cristo, sufre como él y muere, acompañado de los coros de los indignados: fariseos y autoridades responsables del orden público. He aquí los fragmentos de “Credo del Che” más significantes:

El Che Jesucristo  
fue hecho prisionero  
después de concluir su sermón en la montaña  
[...]  
por rangeros bolivianos y judíos  
comandados por jefes yankees-romanos (Dalton, 1975: 37).

<sup>8</sup> La tipografía en negrita es de Lucrecia Molinari.

Después de haber sufrido un juicio injusto y humillado, el “Che-Cristo” queda subido a la cruz, igual que Jesús. El motivo de su muerte está inscrito en el cartel pegado a su cuerpo con la explicación de su “culpa”: es la revolución a la que había incitado y por la que, aparentemente, fracasa. Leemos una interesante imagen del Salvador-Che-crucificado:

[...]  
y le colgaron un rótulo del pescuezo  
en son de burla  
INRI: Instigador Natural  
de la Rebelión de los Infelices (Dalton, 1975: 37).

Con el personaje del argentino Ernesto Guevara, como parece sugerir el poeta, tiene el inicio el culto casi sacrílego de un mártir de la revolución. Los mártires, según la antigua sentencia de Tertuliano – *Sanguis martyrurum semen christianorum*, provocan el nacimiento de nuevas generaciones de combatientes, así como lo muestra, por ejemplo, una serie de *hombres míticos* (expresión de Pedro Trigo) en *Hijo de hombre*, de Augusto Roa Bastos. Por eso, miedosos, los cómplices del asesinato del ‘Che’ hacen todo lo posible para que no resucite un nuevo santo:

[...]  
y le cortaron la cabeza y las manos  
y quemaron todo lo demás  
para que la ceniza  
desapareciera con el viento  
en vista de lo cual  
no le ha quedado al Che otro camino  
que el de resucitar  
y quedarse a la izquierda de los hombres  
exigiéndoles que apresuren el paso  
por los siglos de los siglos  
Amén (Dalton, 1975: 38).

El discurso revolucionario está marcado por el oficialismo mezclado con la ironía de las citas tomadas del discurso oficial. Observan esta tendencia Ewa Łukaszyk y Nina Pluta (2010: 331), también Drozdowicz (2015: 202). El poeta-revolucionario es activo al escribir sus versos, pero también haciendo provocaciones callejeras. A veces con sentido del humor (el uso de *pueta* en vez de ‘poeta’, como uno de sus recursos favoritos que provocan risa) Dalton demuestra las tareas “poéticas” a menor o mayor escala. En “Historia de una poética” leemos:

De ahí que el pueta agarrara vara de una vez  
y se metiera a la guerrilla urbana  
(ERP: Sección de Propaganda y Agitación de  
la Dirección Nacional)  
para quien ahora pinta en los muros  
cuestiones como estas:

“viva la guerrilla”  
“lucha armada hoy – socialismo mañana”  
“ERP”  
[...] (Dalton, 2013: 19–20).

Es normal que el poeta comprometido sufra. Muchas veces le meten preso justa o injustamente y el sufrir es su segunda naturaleza. El salvadoreño expresa metafóricamente el choque brusco entre la inspiración y la cruel realidad con la que se encuentra a menudo un revolucionario, por ejemplo en su celda:

El poeta cara a cara con la luna  
[...]  
bebe su dosis de palabras ajenas  
vuela con sus pinceles de rocío  
[...]  
Hasta que se destroza los hocicos  
en el áspero muro de un cuartel (“Américalatina” [¡sic!], Dalton, 1980: 119).

Lo burlesco lo descubrimos fácilmente en la relectura de un proverbio popular español, hecho a la manera evidentemente infantil. Un puro juego de palabras a veces no necesita análisis profundos, como ocurre en el caso de “Las rimas en la historia nacional”:

Rimas salvadoreñas antes de 1972:  
El que fue a Sevilla perdió su silla  
hártate un huevo con mantequilla  
porque ahí viene don Pancho Villa  
con sus dos putas a la orilla  
me cojo a tu tía  
simplemente María  
chiquilla  
mía.  
Rimas salvadoreñas después de 1972:  
El que fue a Sevilla perdió su silla  
guerrilla, guerrilla, guerrilla  
guerrilla, guerrilla, guerrilla, guerrilla  
guerrilla, guerrilla, guerrilla, guerrilla (Dalton, 1975: 84).

La poética de Dalton se inscribe en el concepto de *sistema literario social-revolucionario*, acuñado por A. Losada, consiste en relacionarse con la sociedad y tomando partido por los oprimidos. Tal sistema poético busca utopías para pretender formar un sistema alternativo socialista (Østergaard, 1984: 41–42). En “Las nuevas escuelas” se detecta el *ethos* de un lírico en acción, un peripatético en suma, inspirado en los aristotélicos de antaño:

Los poetas combatientes  
somos más peripatéticos que aquellos peripatéticos de Aristóteles  
porque aprendemos la filosofía y la poesía del pueblo,

mientras caminamos  
por las ciudades y las montañas de nuestro país (Dalton, 1975: 83).

Con esa estética se avisa un nuevo paradigma, nuevas estructuras poéticas aptas para liberar, junto con los deseos imprescindibles de una vida mejor. El padre de este tipo de poezizar es el salvadoreño mencionado anteriormente, Oswaldo Escobar Velado (Østergaard, 1984: 42). Lo ético, lo revolucionario y lo utópico se encuentran presentes en un poema escrito como un tipo de hagiografía, titulado “Cantos a Anastasio Aquino”, donde se exponen claramente los valores de un revolucionario<sup>9</sup> valiente y mártir:

Anastasio Aquino fue la encarnación del más antiguo ideal del hombre pacíficamente americano: el ideal de convivir con la tierra, con la libertad, con el amor repartiéndose.  
[...]  
Después de muchas batallas victoriosos, fue capturado por las fuerzas del gobierno salvadoreño y fusilado el 24 de junio de 1833 (Dalton, 1983a: 42–43)<sup>10</sup>.

En la siguiente composición de esta temática martiroológico-revolucionaria, “Anastasio Aquino, tu lucha...”, siguen las alabanzas:

Detrás de ti, combate en combate,  
arquitecto del pan, padre del surco,  
llevando tu alto pecho por escudo  
nació la lucha, estatua de los vientos.

---

<sup>9</sup> Anastasio Mártir Aquino (1792–1833), líder indígena salvadoreño. Encabezó el levantamiento de los nonualcos en 1833.

<sup>10</sup> A Farabundo Martí le está también dedicado el poema titulado “Las confrontaciones de los santos auxilios”, cuyo extenso fragmento, por significativo, muestra a este revolucionario con rasgos patéticos de un Roldán de los cantares de gesta:

Agustín Farabundo Martí  
dejó que lo abrazara  
el cura con quien se había negado a confesarse  
y caminó firmemente al paredón.  
De pronto se volvió  
y llamó a Chinto Castellanos  
secretario presidencial, quien lo había acompañado  
toda la noche  
platicando y fumando puros  
la capilla ardiente  
–Dame un abrazo vos –le dijo en el oído–,  
está fregado que sea de un cura tan intrigante  
el último abrazo que me lleve de la vida.  
–¿Y por qué yo? –le dijo Chinto.  
–Ah –le contestó Farabundo–, porque vas a ser uno de  
nosotros,  
ya verás.  
Y fue a ponerse frente al pelotón que lo fusiló (Dalton, 1974: 180).

[...]  
una voz alta y múltiple  
de sangre roja y pura que eliminó las lágrimas;  
una palabra errante  
que definió la condición enorme de los días futuros (Dalton, 1983a: 45).

No pueden faltar menciones a los hechos dolorosos de 1932 que marcaron a toda la sociedad salvadoreña en la segunda mitad del siglo XX<sup>11</sup>. La imagen de El Salvador convulsionado por las guerras, violencia y dictaduras se ve enriquecida con el ejemplo positivo de los cambios acaecidos en la Nicaragua de los sandinistas. Como se nota, el interés de la lucha contra la opresión es común de todos los pueblos centroamericanos, lo que recuerda notablemente el texto “La soberanía”, donde se citan las proclamas de Sandino y se evoca la masacre de 1932:

El guerrillero nicaragüense  
Augusto César Sandino  
dijo a los militares yanquis  
que habían invadido Nicaragua:  
“*La soberanía de un pueblo no se discute:  
se defiende con las armas en la mano.*”

Cuando el levantamiento obrero-campesino  
en El Salvador en 1932  
los yanquis y los ingleses propusieron  
al General Maximiliano Hernández Martínez  
desembarcar tropas en el Puerto de La Libertad  
para ayudarle a reprimir la rebelión (Dalton, 2013: 26)

De resumen a los casos precedentes puede servir la opinión de Molinari de que el guerrillero nunca muere, sigue viviendo en sus compañeros. También, «el revolucionario va a ser asesinado y la resignación con la cual esto se expresa da cuenta del carácter indefectible de esta afirmación» (Molinari, 2010: 10).

El revolucionario es el hombre de la esperanza. Tiene fe en un futuro mejor y siempre la expresa. Un caso conocido es el poema “El Salvador será”, donde el empleo del tiempo futuro imperfecto indica la certeza, sobre todo en palabras tales como *El Salvador será un lindo / y (sin exagerar) serio país / [...] / Habrá que darle un poco de machete [...]* (Dalton, 1983b: 64). También están a mano otros ejemplos: [...] y *hagamos libre de verdad a la empresa / convirtiéndolas en propiedad y empresa de todos. / De todos los de la Patria* (“Proposición”, Dalton, 1975: 91). El “XVI. Poema” (de *Las historias prohibidas del Pulgarcito*) Dalton hace el anuncio de un país futuro justo y para los pobres incluidos en el proceso de gobernar: *Cuando los pobres hagan las leyes / ya no habrá ricos* (Dalton,

---

<sup>11</sup> «En 1932 una rebelión de campesinos dirigida por Agustín Farabundo Martí fue suprimida por la represión del ejército Salvadoreño [sic!]. El ejército asesinó a cualquier persona que pareciera indígena Pipil de El Salvador, en una matanza que se estima que cobró [sic!] entre 10.000 y 30.000 vidas» (<http://www.destinyschildren.org/es/timeline/the-massacre-in-el-salvador/>; cit. 31.01.2016).

1983a: 58). Lo «justo» significa, ni más ni menos, «socialista», y a esa realidad se refiere el texto “En el futuro”:

Cuando nuestra sociedad sea  
básicamente justa  
o sea  
socialista,  
en las conversaciones de las cervecerías  
a la hora de las confesiones íntimas  
más de alguno dirá, con la mirada baja  
“yo tuve propiedad privada sobre los medios de producción”  
[...] (Dalton, 1980: 321).

Siempre el poeta-guerrillero está ocupado con preparar la revolución, con todos los métodos disponibles. El fin, como es de esperar, vendrá pronto y será la llegada del comunismo, el sistema esperado por todos. Con cierta ingenuidad Dalton viste este ideal de las siguientes palabras:

En la lucha por la Revolución la cabeza es una bomba de retardo.  
En la construcción socialista planificamos el dolor de cabeza  
lo cual no lo hace escasear, sino todo lo contrario.  
El comunismo será, entre otras cosas,  
Una aspirina del tamaño del sol (“Sobre dolores de cabeza”, Dalton, 1980: 183).

Presentemos también, al final, una cita llamativa, proveniente del texto “Dos religiones”, del volumen *Historias y poemas de una lucha de clases*:

Cuando en el horizonte se perfila la revolución  
se alborota el viejo caldero de las religiones.  
[...]  
Pero Camilo Torres, entre otros,  
nos dejó dicho que también hay una religión positiva  
que surge del alma de la revolución  
[...]  
En esta religión militan hombres que son  
(como los verdaderos comunistas)  
la sal de la tierra (Dalton, 1983b: 76)<sup>12</sup>

Se nota que el revolucionario-poeta prevé obstáculos, oposiciones y críticas y siempre muestra una fe inquebrantable. Su muerte tiene, además, una función fertilizante. El

---

<sup>12</sup> *Creo que a él [el padre Camilo Torres –MD] se debe en gran parte el movimiento revolucionario que ahora se ha extendido en toda América Latina en el sector católico* (palabras de Ernesto Cardenal en: Drozdowicz, 2015: 273, nota 384).

concepto religioso de la revolución es una peculiaridad que tiene cierta relación con la Teología de la Liberación.

## 5. Conclusión

Comúnmente conocida la actividad política, el compromiso político y la poesía cargada de cuestionamientos de Roque Dalton, no son cuestiones que pueden opacar su imagen de gran poeta y artífice de palabras. Quizás sea más razonable, pasados 40 años de su muerte, ir revalorizando su arte y la fuerza de su palabra poética. De una cosa deberíamos estar seguros: Aunque como escritor a veces desigual (especialmente cuando escribe textos que él mismo llama *proyectos de poemas*), Dalton es el gran poeta entre los revolucionarios y el gran revolucionario entre los poetas. Ya lo había reconocido Ernesto ‘Che’ Guevara al comentar que *Roque es el pretexto ideal para poder dedicarle una tarde a la poesía* y al declarar el día del nacimiento de Roque Dalton como el Día Nacional de la Poesía en Cuba (Murcia 2003). Recordando también las palabras de Elena Poniatowska: *Nadie tan latinoamericano como Roque Dalton y nadie tan multitudinario* (Poniatowska, 1989: 6), es necesario recordar que este salvadoreño es sobre todo hombre de ideas, uniendo la vida con su pensamiento y misión percibida en términos ideológicos y su conciencia le hizo tomar las armas, igual que lo habían hecho sus ídolos: Ernesto ‘Che’ Guevara, Camilo Torres y los poetas centroamericanos: Leonel Rugama en Nicaragua, Javier Heraud en Perú, Otto René Castillo en Guatemala (Drozdowicz, 2015: 272).

**Résumé. Roque Dalton – jeho život, ideologie a revoluce.** Salvadorský básník Roque Dalton patří ke spisovatelům revoluce. Jeho básnické dílo je výrazně poznamenáno jeho politickou a ideologickou angažovaností a bývá interpretováno obdobným způsobem jako tzv. konkrétní poezie, která je typická mj. pro Ernesta Cardenala a Juana Gelmana. Nikaragujec Cardenal a Argentinec Gelman tvoří spolu s Daltonem významnou skupinu autorů, přičemž právě Dalton, podle našeho názoru, je v této trojici tím, kdo nejméně dbá o poetiku ve prospěch sdělení. Dalton je básníkem, nespokojeným s realitou své zapomenuté země, je aktivistou, který se rozhořčuje nad panující bídou a diktaturou. V tomto příspěvku se snažíme ukázat básníkovu revoluční angažovanost.

## Bibliografía

- ALEMANY BAY, Carmen (2008). “Panorama de la poesía cubana después del modernismo”. In: BARRERA, Trinidad (coord.) (2008). *Historia de la literatura hispanoamericana. Tomo III. Siglo XX*. 1ª ed. Madrid: Ediciones Cátedra, pp. 579–609.
- ALVARENGA, Luis (2010). “La Generación Comprometida de El Salvador: problemas de una denominación” [online]. *Istmo* 21 [cit. 21.01.2016]. Disponible en: [http://istmo.denison.edu/n21/articulos/11-alvarenga\\_luis\\_form.pdf](http://istmo.denison.edu/n21/articulos/11-alvarenga_luis_form.pdf)
- BARRERA PARRILLA, Beatriz (2008). “La poesía de Centroamérica: vanguardia y post-vanguardia”. In: BARRERA, Trinidad (coord.) (2008). *Historia de la literatura hispanoamericana. Tomo III. Siglo XX*. Madrid: Ediciones Cátedra, pp. 559–577.

- BENEDETTI, Mario (1972). *Los poetas comunicantes*. Montevideo: Biblioteca de Marcha (Colección Testimonio 10).
- (2003). “Roque Dalton, cada día más indócil”. In: DALTON, Roque (2003). *La ventana en el rostro*. Prólogo de Mario Benedetti. Tegueste (Tenerife): Ediciones de Baile del Sol, pp. 9–19.
- BERRIO, Juan Carlos (1995). “Presentación”. In: DALTON, Roque (1995). *Antología*. Selección a cargo de Juan Carlos Berrio. Tafalla (Navarra): Editorial Txala Parta, pp. 7–11.
- BINNS, Niall (2008). “Últimas tendencias: postvanguardia y posmodernidad”. In: BARRERA, Trinidad (coord.) (2008). *Historia de la literatura hispanoamericana. Tomo III. Siglo XX*. Madrid: Ediciones Cátedra, pp. 499–517.
- CANALES, Tirso (1997). “Cuatro etapas en la literatura de Roque Dalton”. *El Diario Co-Latino* 09.08.1997. In: DALTON, Roque. *Antología*. Cuadernos de la Memoria. Dichoso el árbol [online], 1983, pp. 2–5 [cit. 08.01.2016]. Disponible en: <http://www.elortiba.org/pdf/Roque-Dalton-Antologia.pdf>
- DALTON, Roque (1969). *Taberna y otros lugares* [online]. La Habana: Casa de Las Américas [cit. 29.01.2016]. Disponible en: <http://www.literatura.us/roque/taberna.html>
- (1974). *Las historias prohibidas del Pulgarcito*. México: Siglo XXI Editores.
- (1975). *Poemas clandestinos*. 2.<sup>a</sup> ed. San José: Editorial Universitaria Centroamericana (Colección Séptimo Día).
- (1980). *Poesía*. Selección de Mario Benedetti. La Habana: Casa de las Américas (Colección La Honda).
- (1983a). *Antología*. Cuadernos de la Memoria. Dichoso el árbol [online]. [cit. 08.01.2016]. Disponible en: <http://www.elortiba.org/pdf/Roque-Dalton-Antologia.pdf>
- (1983b). *A la revolución por la poesía. 39 poemas de Roque Dalton* [online]. San Nicolás de los Garza: Universidad Autónoma de Nuevo León – Ediciones de la Escuela Preparatoria no. 5 [cit. 02.01.2016]. Disponible en: <http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1020082252/1020082252.PDF>.
- (2013). “Entre los poetas míos...” [online]. *Roque Dalton. Cuaderno de Poesía Social* 12 [cit. 08.01.2016]. Disponible en: <http://omegalfa.es/downloadfile.php?file=libros/cuaderno-de-poesia-critica-n-12-roque-dalton.pdf>
- DROZDOWICZ, Maksymilian (2015). *En busca del Reino de Dios. La dimensión comunitaria de la obra de Ernesto Cardenal*. Ostrava: Ostravská univerzita v Ostravě.
- GONZÁLEZ PEÑA, Yeanny (2008). “Roque Dalton, semblanza de un poeta revolucionario” [online]. *Prensa Latina* 12.06.2008 [cit.02.01.2016]. Disponible en: <http://www.rdarchivo.net/biografia/roque-dalton-semblanza-de-un-poeta-revolucionario>
- ŁUKASZYK, Ewa; PLUTA Nina (2010). *Historia literatur iberoamerykańskich*. Wrocław: Zakład Narodowy im. Ossolińskich-Wydawnictwo.
- MARTÍN HERNÁNDEZ, Inmaculada (2009). “Roque Dalton y la Generación Comprometida. Literatura e historia” [online]. *Cartaphilus. Revista de Investigación y Crítica Estética* 6, pp. 129–142 [cit. 21.01.2016].
- Disponible en: <http://revistas.um.es/cartaphilus/article/viewFile/91421/88071>
- MURCIA, Diego (2003). “Roque Dalton, el «pueta» irreverente” [online]. *El faro.net* 19.05.2003 [cit. 26.03.2016]. Disponible en:



- [http://archivo.elfaro.net/secciones/el\\_agora/20030519/elagora4\\_20030519.asp](http://archivo.elfaro.net/secciones/el_agora/20030519/elagora4_20030519.asp)
- MOLINARI, Lucrecia (2011). “Roque Dalton: la poesía y la crítica”. In: *VI Jornadas de Jóvenes Investigadores* [online]. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales – Universidad de Buenos Aires, 1–22 [cit. 21.01.2016]. Disponible en: <http://www.academica.org/000-093/150>
- ØSTERGAARD, Ole (1984). “La poesía social-revolucionaria en El Salvador y Nicaragua: Roque Dalton, Ernesto Cardenal” [online]. *Caravelle. Cahiers du Monde Hispanique et Luso-Brésilien* 42, 41–59 [cit. 02.01.2016]. Disponible en: [http://www.persee.fr/docAsPDF/carav\\_0008-0152\\_1984\\_num\\_42\\_1\\_1667.pdf](http://www.persee.fr/docAsPDF/carav_0008-0152_1984_num_42_1_1667.pdf)
- OVIEDO, José Miguel (2005). *Historia de la literatura hispanoamericana 4. De Borges al presente*. 3ª ed. Madrid: Alianza Editorial.
- PIŠKULA, Jiří (2014). “Roque Dalton García. Básník, bohém a partyzán očima tří tajných služeb” [online]. *Paměť a dějiny* 10, pp. 108–116. [cit. 22.03.2016]. Disponible en: <http://www.ustrcr.cz/data/pdf/pamet-dejiny/pad1401/108-116.pdf>
- PONIATOWSKA, Elena (1989). “Prólogo a *Un libro levemente odioso*”. *El Diario Co-Latino* 09.08.1997. In: DALTON, Roque. *Antología*. Cuadernos de la Memoria. Dichoso el árbol [online], 1983, pp. 6–7. [cit. 08.01.2016]. Disponible en: <http://www.elortiba.org/pdf/Roque-Dalton-Antologia.pdf>

#### Otros enlaces

- [http://www.artepoetica.net/Antologia\\_poetica\\_de\\_Roque\\_Dalton.pdf](http://www.artepoetica.net/Antologia_poetica_de_Roque_Dalton.pdf) [cit. 02.01.2016]
- <http://www.destinyschildren.org/es/timeline/the-massacre-in-el-salvador/> [cit.31.01.2016].

Maksymilian Drozdowicz  
Katedra romanistiky  
Filozofická fakulta  
Ostravská univerzita v Ostravě  
Reální 5  
CZ–701 03 Ostrava  
República Checa